

EL PARQUE EÓLICO MÁS GRANDE DE EUSKADI YA TOMA FORMA EN LABRAZA

● La instalación, la primera que se construye en el País Vasco en veinte años, contará con 40 MW de potencia ● La inversión asciende a 56 millones de euros

Iker García

VITORIA Álava vivirá este otoño una de las inauguraciones de obra pública más relevantes de los últimos años: la del parque eólico de Labraza, en la Rioja Alavesa. Se trata de una infraestructura llamada a marcar un hito en el mapa energético vasco, ya que será el primer parque eólico que se levanta en Euskadi en las últimas dos décadas.

El proyecto está impulsado conjuntamente por el Gobierno Vasco —a través del Ente Vasco de la Energía (EVE),

el organismo público encargado de las políticas energéticas del Ejecutivo autonómico— e Iberdrola, una de las principales compañías eléctricas del país. Entre ambos afrontan una inversión conjunta de 56 millones de euros para sacar adelante una instalación que contará con una potencia total de 40 megavatios (MW) y cuya puesta en funcionamiento está prevista para finales de este mismo año.

El parque avanza con la llegada de las primeras palas de los aerogeneradores a las instalaciones, que anticipa que las obras entran en su recta

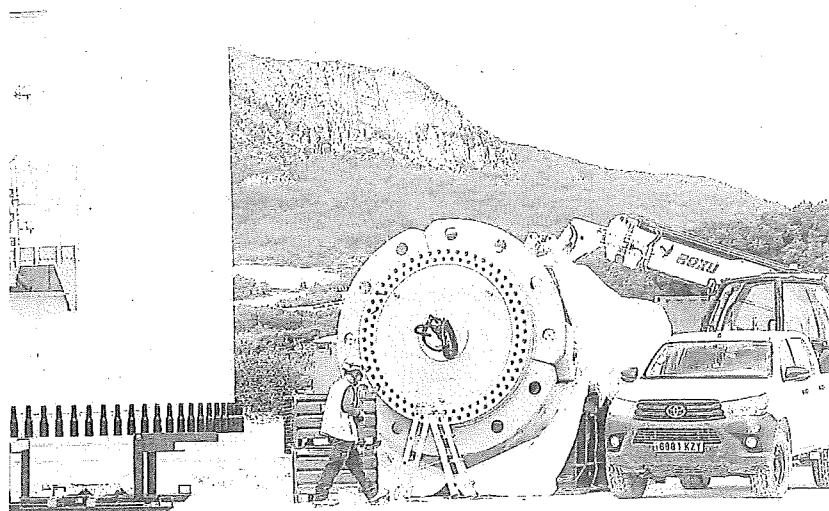
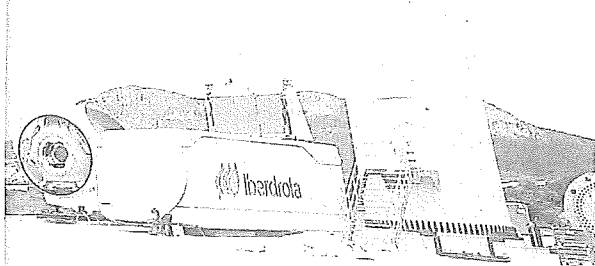
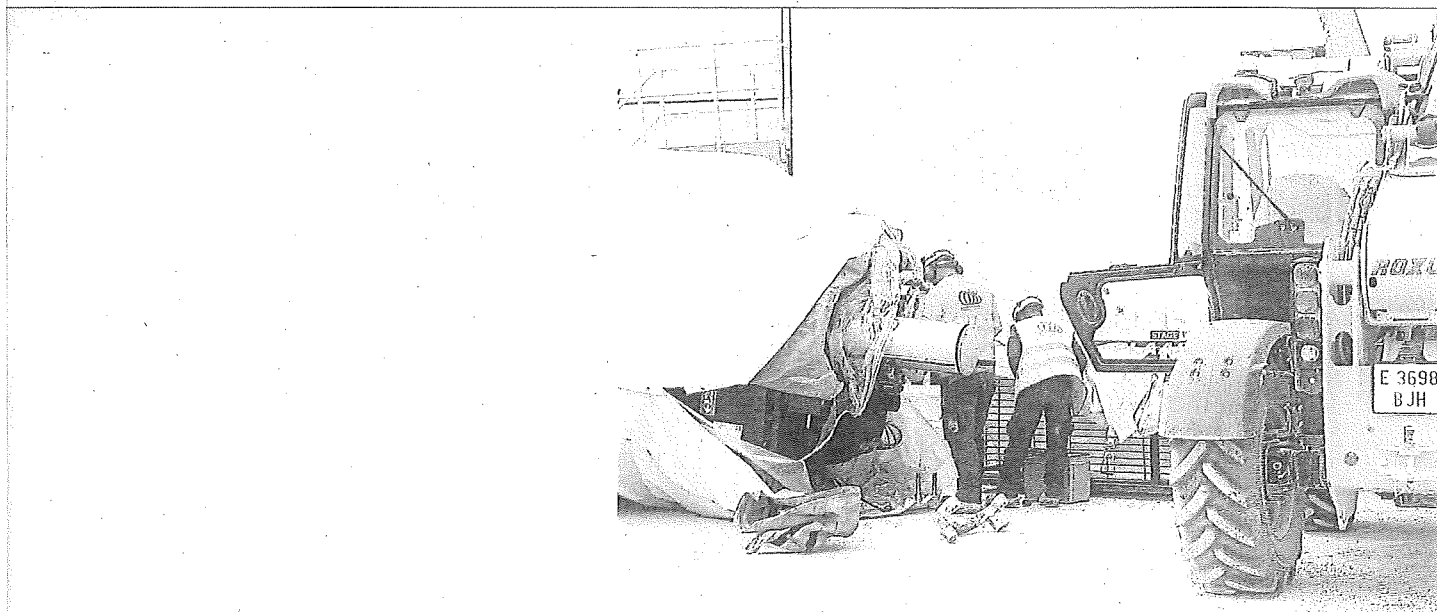
final antes de la conexión definitiva a la red eléctrica. La instalación contará en total con ocho aerogeneradores, todos ellos del fabricante Siemens Gamesa, con una potencia individual de 5 MW cada uno, hasta completar los 40 MW de potencia total que tendrá el conjunto del parque una vez esté plenamente operativo.

La fabricación de los distintos componentes que integrarán el parque de Labraza supone, además, un impulso relevante para la cadena de suministro de la industria eólica vasca, un sector que encuentra en este proyec-

to una oportunidad para demostrar su capacidad productiva. Junto a Siemens Gamesa, encargada de la fabricación de los propios aerogeneradores, otras empresas vascas participan también en el proceso: las multiplicadoras, uno de los componentes mecánicos esenciales de los aerogeneradores, se fabricarán en las instalaciones que la compañía tiene en Asteasu, mientras que la subestación eléctrica necesaria para evacuar la energía generada correrá a cargo de EDS Ingeniería y Montaje, empresa con sede en Galdakao.

Una vez en marcha, el parque eólico de Labraza tiene capacidad para producir anualmente 99.679 megavatios hora (MWh), un volumen de energía renovable que resultará suficiente para abastecer el consumo eléctrico de 30.000 hogares. Además de su aportación energética, el parque tendrá también un impacto ambiental positivo, ya que se estima que su funcionamiento permitirá evitar la emisión a la atmósfera de 16.300 toneladas de CO₂ al año, una cifra que sitúa a la instalación como una pieza relevante dentro de los objetivos de transición energética y reducción de emisiones que persigue el Gobierno Vasco.

CRÍTICAS Pese a estas cifras, se trata de un proyecto que no ha estado exento de polémica desde su origen. El parque ha sido objeto de críticas por parte de determinados colectivos medioambientalistas y de algunas formaciones políticas desde que el EVE lo presentara por primera vez, antes de que estallara la pandemia. Es decir, se trata de una iniciativa que ha tardado varios años en materializarse y que ha convivido, a lo largo de ese tiempo, con un rechazo social que los pro-



TRABAJOS EN EL TERRENO

Con una potencia de 40 MW, contará con 8 aerogeneradores Siemens Gamesa de 5 MW; un efecto tractor para toda la cadena de suministro de la industria eólica vasca. Es el primer parque eólico construido en Euskadi en los últimos 20 años. Foto: Pilar Barco

prios promotores han tratado de abordar de distintas maneras.

Con el objetivo de involucrar a la ciudadanía en el desarrollo del proyecto y mitigar precisamente ese rechazo social, los promotores optaron por abrir un proceso de financiación conocido como *crowdfunding*, una fórmula de préstamo colectivo mediante la cual los particulares pueden aportar capital al proyecto a cambio de una rentabilidad determinada. En la respuesta ciudadana se recibieron solicitudes por valor de 6,5 millones de euros, más del doble de los tres millones de euros que se habían ofertado originalmente, lo que da una idea

del interés que despertó la fórmula entre la población de la zona.

De hecho, han sido precisamente los vecinos de las localidades más próximas al parque —Labraza, Barriobusto y Oion— quienes han cubierto el 60% de esa demanda de inversión, convirtiéndose así en una parte fundamental de la financiación del proyecto. A cambio de su participación, estos inversores obtendrán una rentabilidad anual garantizada del 7% durante tres años, una cifra sensiblemente superior a la de otros productos de ahorro convencionales. Además de esta rentabilidad económica, los veci-

nos podrán beneficiarse también de tarifas eléctricas reducidas durante toda la vida útil de la instalación, lo que constituye un segundo incentivo pensado para compensar el impacto de tener un parque eólico de estas dimensiones en su entorno más cercano. ●

